

# La escritura como una intensa necesidad. Entrevista a Gilza Córdoba (Panamá)

Nathaly Ponce Ulloa  
Universidad Católica Santa María La Antigua  
nathaly.ponce@hotmail.com

Entrevista con la cuentista Gilza Córdoba (Ciudad de Panamá, 1979), sobre sus tempranas lecturas, condiciones predilectas para escribir, carrera en administración de negocios, inspiraciones literarias, función social de los escritores, cambios temáticos a partir de la reversión del canal de Panamá en 1999, escena cultural actual.

**Palabras clave:** Gilza Córdoba, literatura panameña, cuentística

Interview with the short story author Gilza Córdoba (Panama City, Panama, 1979), on her early readings, best conditions for writing, career in business administration, literary inspirations, social role of writers, thematic changes in Panamanian literature after the reversion of the canal to Panama in 1999, current cultural scene.

**Keywords:** Gilza Córdoba, Panamanian literature, short story

## Introducción

Gilza es una mujer afable, alta, de cabello muy oscuro y ojos grandes. A pesar de su cierta timidez, es fácil acceder a ella, así como es frecuente encontrarla en los eventos literarios de la ciudad. Su solidaridad, compromiso y capacidad de establecer vínculos son características que la acompañan y que han significado un aporte a las letras del Istmo. Aquí una breve entrevista a la autora Gilza Córdoba, con quien he tenido el gusto de compartir espacios y mesas literarias.



**Nathaly Ponce Ulloa (NPU):** ¿Cómo se llega del mundo de la administración y los negocios al mundo de la literatura?

**Gilza Córdoba (GC):** Tengo recuerdos de la presencia de la literatura en mi primera infancia. Empecé a apreciar los libros por sus ilustraciones antes de aprender las letras. Los primeros poemas que conocí los escuché de la boca de mi madre, la señora Gilza Remón, quien solía recitármelos mientras me sostenía en sus piernas. Compró para mi hermana mayor, Ana Gilza Córdoba, y para mí una colección de libros llamados “Páginas de Oro” que condensaban obras maestras de carácter universal para el público infantil. Recuerdo que los primeros tomos contenían canciones de cuna mexicanas y poemas sencillos en rima, luego venían tomos que tenían los cuentos clásicos de los hermanos Grimm y poesías infantiles de José María Pemán y Rafael Pombo. Los últimos números eran adaptaciones de obras clásicas como las de Víctor Hugo o Shakespeare. Me sorprendían las expresiones del rostro de mi madre luego que leía alguna novela o cuento de su gusto y me intrigaban las ideas que compartía respecto a sus lecturas con mi hermana, que leía lo mismo que ella. Me preguntaba ¿qué tendrán esos libros que impresionan a mi mamá y mi hermana que son tan inteligentes?

Durante mi adolescencia seguí siendo atrapada por el contenido de los libros que iba encontrando en casa. Cuando tuve la edad para optar por una licenciatura decidí por una carrera que me gustara, pero en primer lugar tenía que ser una carrera que me asegurara los ingresos suficientes para cubrir necesidades básicas y que no le causara gastos a mi madre, que para ese entonces batallaba sola por mantenernos a mi hermana, a mi abuela y a mí.

La carrera de administración de empresas me permitía estudiar de día, trabajar de noche para pagar yo misma mis estudios y me ofrecía la posibilidad de asegurarme una entrada económica suficiente para mejorar mi calidad de vida en un futuro sin la necesidad de depender de nadie para ello. La seguridad económica se convierte en una esperanza precaria si naces en un país centroamericano y

decides dedicarte a alguna profesión artística, con mayor razón si provienes de una familia de clase media o baja como en mi caso, ya que en Panamá no existen estudios superiores en literatura y solo puedes estudiar esa carrera si te ganas una beca o si tienes suficiente dinero para estudiar en el extranjero.

Nunca perdí de vista la literatura, pero cuando por fin logré la estabilidad económica que necesitaba y pude detenerme a pensar: “tengo que atender esa voz interior que me llama a escribir”, ya había cumplido treinta y ocho años. Pienso que a esa edad había acumulado un largo número de lecturas y un discernimiento flexible para asimilar mi propia realidad y la de otros así fuera dura o grata. Tener una buena dosis de conocimientos adquiridos a través de la experiencia y el estudio, así como una capacidad para dimensionar la subjetividad, hondura y heterogeneidad de la naturaleza humana, son asuntos que pienso, vienen a ser valores añadidos para el buen escritor, quien hace un intento por interpretar lo que le rodea. En fin, asuntos que me ha tocado casi toda mi vida aprender y que sigo aprendiendo.

**NPU:** ¿Qué nos pudieras contar sobre ese momento donde apareció el deseo de escribir?

**GC:** Ese momento lo sentí como el llamado de una intensa necesidad. También fue un momento de revelaciones y de alegrías porque empecé a escribir con la duda de si sería capaz de plantear mi narración de manera tal que correspondiera a la de un cuento y de que las palabras pudieran comunicar eficaz, intensa y estéticamente las cosas que estaban en mi imaginación. La grata sorpresa fue que sí podía hacerlo. Por mis lecturas previas había percibido sin darme cuenta la sutil armonía que existe entre la estructura sobre la que se sostiene el cuento, el uso del lenguaje literario y la creatividad. Entonces apliqué esas intuiciones y percepciones al principio un poco a ciegas, pero con saldos positivos en la creación de mis primeros escritos, como posteriormente descubriría en los talleres de cuento avanzado del profesor Enrique Jaramillo Levi quien es mi maestro y editor y al compartirlos con escritores experimentados y otras personas relacionadas al mundo literario.

**NPU:** De lectora a escritora: ¿cuáles fueron las lecturas tempranas que recuerdas, y cuáles son los escritores que actualmente influyen tu obra?

**GC:** Lecturas tempranas recuerdo, como te había comentado, los cuentos de los hermanos Grimm. En casa también compraban *Almanaque Escuela para Todos* que es un libro editado anualmente en Costa Rica y tiene el propósito de llevar información importante sobre agricultura a personas que viven en lugares de difícil acceso de Centroamérica. Además, tiene segmentos de pasatiempos, adivinanzas, chistes y canciones que se prestan para compartir momentos agradables con la familia. Me gustaban mucho los cuentos ilustrados con moraleja que se publicaban allí. Alrededor de los nueve años me topé con una enciclopedia literaria llamada *Clásicos Jackson* en el librero de la casa. Allí estaba un libro llamado *Grandes escritores rusos* con novelas cortas y cuentos en una traducción a cargo de Jorge Zalamea y llevada a cabo con la colaboración de escritores de la talla de Francisco Ayala, José Bergamín

y Guillermo de la Torre, entre otros, todos brillantes escritores de habla hispana. Ahora pienso que puedo establecer una semejanza entre las emociones que me generó la lectura de aquel libro con la sensación que produce el caer enamorada.

Más adelante disfruté mucho de escritores nacionales como Ernesto Endara, muchos otros que están incluidos en el libro *Narraciones panameñas* que contenía cuentos y leyendas. También me fueron de sumo agrado las lecturas de algunas novelas de los escritores del boom latinoamericano. Como mi mamá era profesora de español llegaban a casa todos los libros que deberían de leer sus alumnos, así que los leían ellos y los leía yo. Mi hermana también me regalaba novelas entre las que recuerdo una de la escritora Marcela Serrano llamada *El albergue de las mujeres tristes* y también *La casa de los espíritus* de Isabel Allende. En realidad, confieso que al leerlas hubo un punto de inflexión en cómo percibía la literatura, porque por primera vez caí en cuenta de que las mujeres también escribían.

**NPU:** ¿Hay algún libro o libros que consideres esencial en tu biblioteca?

**GC:** Es una pregunta difícil de responder. Pero si estuviera que escoger un libro que no debería faltar en ninguna biblioteca diría que *Don Quijote de la Mancha*.

**NPU:** ¿Cómo ha sido tu formación en el área de la literatura? ¿Qué consideras esencial para un escritor en su formación?

**GC:** Mi formación en el área de literatura ha sido más que todo como autodidacta. Como en mi país no existen estudios superiores a excepción del diplomado en Creación Literaria de la UTP [Universidad Tecnológica de Panamá], he tomado cursos a distancia de redacción con la Universidad Autónoma de Barcelona y tengo planes de seguir estudiando a distancia. Por otro lado, he procurado acercarme a escritores sobresalientes que además tengan la vocación de la enseñanza. Entre ellos, uno de los esenciales ha sido Jaramillo Levi, como comenté anteriormente. Fue él quien leyó mis primeros cuentos y advirtió una aptitud para la escritura creativa. También he estudiado con Salvador Medina Barahona, quien en mi opinión es uno de los mejores poetas panameños contemporáneos. Ambos son destacados escritores en sus respectivos géneros y me alegra mucho decir que personas con las que he forjado una amistad y a quienes profeso mucho respeto.

**NPU:** ¿Qué tipo de trabajo haces? ¿Cuándo tienes tiempo para escribir? ¿Cómo afecta esto tu escritura?

**GC:** Hago consultorías de recursos humanos y asesoro a empresas en sus procesos de gestión administrativa y financiera. Hace algunos años empecé a trabajar como profesional independiente y posteriormente abrí mi propia empresa. He organizado mis días de manera tal que pueda hacer yoga la primera hora del día, muy temprano. Después de desayunar me pongo a escribir ya que he notado

que durante las mañanas mi mente es mucho más activa. Así que a esa hora escribo en un estado que algunos llamamos “fase volcánica”, que no es otra cosa que dejarse llevar por el impulso creativo. Paso el resto del día trabajando y atendiendo asuntos familiares hasta que cae la noche. Entonces me pongo a leer (suelo leer varios libros simultáneamente) y si puedo, corrijo lo que escribí por la mañana. Los fines de semana dedico mucho más tiempo a leer y escribir. Confieso que el asunto no es nada fácil, pero afortunadamente cuento con el apoyo de mi esposo y mi hija que cuando me ven abstraída en “modo escritora”, procuran hacer silencio y me dejan sola. Si en mi tiempo libre tengo que escoger entre salir a una fiesta social o quedarme leyendo, honestamente prefiero lo segundo, porque no disfruto mucho de relacionarme con grandes grupos de personas sino de compartir buenos momentos con mi familia que es pequeña, con mi círculo de amigos o simplemente escribir o abstraerme en la lectura de un buen libro.

**NPU:** ¿Cuál ha sido la reacción de la familia al tener una escritora en la familia?

**GC:** De alegría. Aunque cabe mencionar que no por eso ha sido una sorpresa. Mi padre, Gerardo Córdoba, escribió cientos de versos que quedaron sin publicar al momento de su partida. Le gustaba escribir acrósticos y si quería hacerte saber que le agradabas, no te lo decía, sino que te escribía uno. Es así que limpiabotas, doctores, meseras, vendedores de billetes y un sinnúmero de personas de diversos matices que se cruzaron en su camino, recibieron como muestra de aprecio un acróstico. Por otro lado, como te he comentado, mi madre es una ávida lectora. En este sentido pienso que era justo y necesario que se materializara a través de un libro, un sentir y una vocación que ya venía gestándose desde hacía tiempo en la familia. Aquí añado que mi hermana Ana Gilza es abogada y tiene una marcada aptitud para la comunicación verbal y escrita.

**NPU:** ¿Necesitas condiciones especiales para escribir? ¿Cuarto propio? ¿Silencio? ¿Bulla?

**GC:** Necesito que no me interrumpan, por eso procuro escribir estando sola. Me gusta escribir desde mi oficina ya que me agrada el juego de luces un poco opacas del lugar. A veces voy a alguna cafetería no tan iluminada donde solo encuentre desconocidos. Respecto al sonido ambiental me agrada la tranquilidad que me proporcionan los sonidos de la naturaleza como el viento, el romper de las olas o el canto de los pájaros. Aunque los ruidos subterráneos y efímeros de las ciudades, como los que hay en donde vivo, son los que están presentes en la mayoría de mis cuentos.

**NPU:** Al momento de escribir, ¿corrige mucho? ¿Qué buscas mejorar?

**GC:** Escribo rápido, pero corrijo mucho, aunque considero que tampoco es bueno corregir a tal punto que se llegue a diluir la visceralidad del ímpetu creativo. La narrativa lleva una cadencia y corrijo hasta llevarla lo más próxima a esa musicalidad narrativa que solo yo escucho mientras estoy

escribiendo. Quizá esa cadencia pueda ser advertida por quienes me leen, pero yo sí la siento con toda claridad.

**NPU:** ¿Cuáles son los temas o personajes que te inspiran a escribir? ¿De dónde proviene la inspiración?

**GC:** Me inspiran mucho mis preguntas sin respuesta, frustraciones, tristezas o alegrías. Me suelo sentir identificada con los sentimientos de las otras personas. Por esta razón, creo que no se me hace difícil hacer el ejercicio de concederles características de personalidad verosímiles a personajes ficticios, porque percibo las distintas emociones, o la falta de ellas, que expresan las personas y que a veces se revelan entremezcladas. Me inspiran también las sensaciones que me crea el contacto con el mundo que me rodea. Por ejemplo, el ambiente que se respira en un bar, la impresión que me produjo la percusión en una pieza musical de ritmos tropicales, cómo siento la luz que entra por el resquicio de la ventana y que me despierta los domingos, y así.

**NPU:** ¿Qué nos puedes decir de tu tendencia a inventar mundos que no existen en tus cuentos? ¿A qué responde?

**GC:** Pienso que hay diferentes tipos de cuento: el que hace uso de la anécdota acompañado de un lenguaje culto. Otro, sería el cuento que tiene la finalidad de abstraer al lector del mundo cotidiano para llevarlo a uno fantástico por un lapso breve y el tercero sería el que te hace reflexionar. O el resultado puede ser una combinación de estos tres tipos. De los tres, el que lleva a abstraerse del mundo cotidiano para entrar en uno fantástico se ajusta mejor a mi tendencia a inventar mundos que no existen. Sobre esto agrego que, aunque el cuento sea de tipo realista, me gusta agregarle matices mágicos. Por el contrario, si el cuento es fantástico me gusta añadirle una buena dosis de descripciones realistas.

**NPU:** Tus historias tienen protagonistas que sorprenden, los finales tienen giros inesperados, que ponen en tela de juicio los valores tradicionales, más bien, develan la violencia y los problemas que hay actualmente en lo tradicionalmente aceptado. ¿Qué nos puedes decir de eso?

**GC:** Sí, sobre eso puedo decirte que tengo fuertes inquietudes respecto a las problemáticas sociales. Por esta razón desde joven, al igual que mi hermana, he tomado participación en el activismo social y el voluntariado. Apoyo los ideales y participo de las actividades de resistencia de los pueblos originarios de mi país que defienden su derecho a conservar sus tradiciones y forma de vida. Aunque no se encuentra a simple vista un discurso sobre estas inquietudes en mis cuentos, sí se asoman mis preocupaciones sobre asuntos como la desigualdad social, la violencia contra la mujer, la violencia en general, las obsesiones humanas, los radicalismos y la crisis de los recursos naturales. No es que escriba con el fin de crear una charla moral o defender tal o cual punto de vista, pero al hacer una relectura

de mi primer libro de cuentos tuve que admitir que esas preocupaciones, quisiera o no, habían quedado plasmadas en él. Estas inquietudes mías de ninguna manera pasaron inadvertidas por críticas literarias como la profesora mexicana Consuela Meza Márquez de la Universidad Autónoma de Aguascalientes en México, la profesora María Roof de la Universidad de Howard en Estados Unidos o la escritora venezolana María Pérez-Talavera radicada en Panamá, quienes comparten la opinión de que hay una crítica social latente en mi obra.

**NPU:** ¿Piensas que los escritores tienen una responsabilidad social particular? Es decir, ¿tienen alguna función especial en las sociedades en las que viven?

**GC:** Definitivamente pienso que tienen una función social. Pienso que el escritor llega a ser escritor porque es un buen observador y porque sus apreciaciones le generan pensamientos. A tal punto que al leer los libros de un grupo de escritores de determinada época, te puedes llegar a hacer una buena idea del tipo de sociedad en la que vivían. Y si profundizas más, incluso en lo que piensa o siente respecto a un asunto específico el autor. El asunto también va en sentido contrario y el escritor puede a la vez influir en la sociedad a la cual pertenece, y a la vez que esta sociedad se sienta fuertemente identificada con su línea de pensamiento. Sobre esto, cito los escritos de Gabriel García Márquez o Juan Rulfo, por ejemplo, que reflejan de manera magistral el espíritu de los pueblos latinoamericanos. O por ejemplo a un escritor como Alexander Pushkin, quien logró que los escritores de la época abandonaran el deseo de imitar los modelos literarios occidentales para encontrar la inspiración en la poesía rusa, dándole así una orientación nacional a las letras. Por otro lado, considero que el escritor no está llamado a dar discursos sobre ética o sobre lo moral o inmoral sino a escribir bien.

**NPU:** Tus escritos tocan temas panameños y también universales. ¿Crees que lo nacional condiciona o afecta tu manera de ver el mundo o de escribir?

**GC:** Son de mi preferencia los temas universales, sin embargo, lo nacional sí condiciona la manera en que ves el mundo y por lo tanto cómo escribes. Por ejemplo, en Panamá, hasta el año 1999, fecha definitiva de la reversión del canal de Panamá, la literatura giraba mayormente en torno ideales liberales y nacionalistas. Hubo poemas que alcanzaron cotas de sensibilidad extraordinaria como “Al Cerro Ancón” de Amelia Denis de Icaza, “Patria” de Ricardo Miró o los trabajos de Hersilia Ramos de Argote que lograron expresar intensos sentimientos patriotas de una manera asequible para el público infantil que aprendió de buena gana sus versos. Cuando se hace entrega al país del canal, el contenido de los cuentos empezó a cambiar y las temáticas tomaron formas más heterogéneas y vanguardistas. Esto revela que, en efecto, lo nacional condiciona en cierta medida lo que se escribe en un determinado periodo de tiempo.

**NPU:** Actualmente Panamá está atravesando un gran crecimiento de la escena literaria, en el que las mujeres han estado ganando terreno de manera significativa. ¿Cómo ves la escena cultural actual en Panamá? ¿Qué depara el futuro?

**GC:** La escena cultural en Panamá está revitalizada. Opino esto porque hay bastantes posibilidades de acceso para la población general a lo que se conoce como “alta cultura”, por ejemplo. Aunque me llama la atención que esta nueva realidad aún no esté penetrando eficazmente en la sociedad, siendo así que, a mi criterio, todavía escasean personas que gusten de la lectura o que sean capaces de valorar en su justa medida el trabajo artístico en algunas de sus formas, por ejemplo, la plástica o la musical. Sin embargo, el número de lectores y de personas mejor informadas va en aumento y aunque no de manera inmediata, considero que esta nueva dinámica dará sus frutos a largo plazo, tiempo en el que veremos un mayor número de producciones literarias, muchas de las cuales trascenderán los límites del tiempo en el que fueron escritas y en el que nos encontraremos con una gran cantidad de mujeres expresándose en libertad a través de las letras.

---

---

**Nathaly Ponce Ulloa** (Caracas, Venezuela, 1984), es Licenciada en Psicología egresada de la Universidad Católica Andrés Bello, con Maestría en Estudios de la Mujer de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y Maestría en Educación con Especialización en Psicopedagogía de la Universidad Interamericana de Panamá, donde también cursó el Postgrado en Docencia Superior. Es Psicoanalista, miembro de los Foros del Campo Lacaniano, y miembro de la Red Hispanohablante de Psicoanálisis con Niños y Adolescentes (RHIPNA). Se ha interesado por las relaciones entre el psicoanálisis, los estudios de género y las manifestaciones culturales como el arte y la literatura. Ha publicado artículos en revistas especializadas como la *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, del Centro de Estudios de la Mujer de la UCV, la revista *Azotea*, del Foro del Campo Lacaniano de Venezuela, y *Maga, Revista panameña de cultura* de la Universidad Tecnológica de Panamá. Actualmente es docente en la Universidad Católica Santa María La Antigua en la Escuela de Psicología.

---

---

## **Gilza Córdoba**

### **Libro**

Córdoba, Gilza

2018 *Augurio*. Ciudad de Panamá: Foro/Taller Sagitario Ediciones (cuentos).



## Entrevistas

“Gilza Córdoba escritora panameña en ‘El Tintero’”

2018 Entrevista por Leadimiro González, 1 nov.  
<https://www.youtube.com/watch?v=GI0bSwNcdq4>

“Lo que se inventa al escribir tiene que sentirse tan auténtico como la vida misma que sin remedio nos marca”: Entrevista a Gilza Córdoba”

2018 Por Enrique Jaramillo Levi. *Maga, Revista Panameña de Cultura* 83: 30–33.

“Los nuevos escritores contribuyen a la literatura. Converso con Gilza Córdoba (Ciudad de Panamá, 1979) sobre su primer libro *Augurio*”

2019 Por Leyles Rubio León. *Metro Libre*, 13 junio.  
[https://www.metrolibre.com/cultura/138151-los-nuevos-escritores-contribuyen-la-literatura.html?fbclid=IwAR2d1cTWhX4pItD0h4\\_wVnnZkYTyF8cqs4sflBpmT6o2jplj\\_9fzC4Xm-jQ](https://www.metrolibre.com/cultura/138151-los-nuevos-escritores-contribuyen-la-literatura.html?fbclid=IwAR2d1cTWhX4pItD0h4_wVnnZkYTyF8cqs4sflBpmT6o2jplj_9fzC4Xm-jQ)

## Estudios

Jaramillo Levi, Enrique

2018 “Figuraciones creativas en los cuentos de Gilza Córdoba.” En *Augurios por Córdoba*, 9–17. Ciudad de Panamá: Foro/Taller Sagitario Ediciones.

2019 “Cuentistas emergentes: Cheri Lewis G.; Nicolle Alzamora Candanedo; Gilza Córdoba.” *Maga, Revista Panameña de Cultura* 84–85: 110–121.

Pérez-Talavera, María

2019 “Sobre *Augurio* y los buenos comienzos.” *Escribir es de humanos* (blog), 18 enero.  
<http://www.mariapereztalavera.com/escribiresdehumanos/2019/1/18/augurio>

Roof, María

2020 “Temáticas divergentes y persistentes en la cuentística de Gloriela Carles Lombardo y Gilza Córdoba.” *Maga, Revista Panameña de Cultura* (de próxima aparición).